

ARQUITECTURA DE TIERRA –HISTORICA Y MODERNA–, EN ITALIA

(HISTORICAL AND MODERN EARTH ARCHITECTURE IN ITALY)

Eugenio Galdieri (*)

120-3

RESUMEN

El trabajo de carácter histórico sobre las construcciones con tierra en Italia, tanto de adobe como de tapial presenta una panorámica de las zonas geográficas en las que se encuentran enclavadas, así como el tipo de usos y posibles orígenes históricos, entre los que el autor señala los fuertes vínculos con las construcciones de tierra españolas, tanto en Cagliari (influencia aragonesa) como en Oristano (influencia castellana).

SUMMARY

This work about the history of mud constructions in Italy –both of brick and formwork– gives an exposition of geographical zones where those are located, the kind of uses so as their possible historic origins, among which the author points the strong connections with Spanish adobe constructions, both in Cagliari (Aragonese influence) and in Oristano (Castilian influence).

Traigo a Navapalos el saludo oficial del Instituto italiano del Medio y Extremo Oriente (ISMEO, Roma). Este Instituto trabaja, en el campo científico, en varios puntos de la Península Arábiga (Yemen, Omán), del cercano Oriente (Irán, Afganistán) y del lejano Oriente (Paquistán, India, Nepal). Como Director del Centro de Estudios Histórico - Técnicos para la Conservación de la Arquitectura, he tenido la oportunidad de investigar –por lo menos desde 1966– sobre métodos constructivos tradicionales en dichos países y de estudiar las formas idóneas para la conservación de edificios tanto históricos como modernos (1). Esta es la razón principal que me llevó a participar en vuestro Primer Encuentro de Trabajo. La segunda razón es mi interés en aportar ejemplos de arquitectura de adobe en Italia, arquitectura que, además de su interés intrínseco ofrece el interés de su confrontación con la cultura española.

Hace unos sesenta años, el geógrafo francés Pierre Vidal de la Blache (2) organizaba un estudio dedicado a las tipologías edilicias del Hombre en el mundo. En dicho estudio, y en el mapa esquemático que él mismo diseñó, quedaron ignoradas dos áreas determinadas –Francia e Italia– y en cuanto a España, aparecía únicamente una pequeña zona que correspondía más o menos a Castilla-La Mancha, en lo que se refiere a viviendas de adobe. Sin embargo todos sabemos que Francia es riquísima en construcciones de tierra, incluso en zonas particularmente lluviosas, y que en España existe cantidad de ejemplares muy importantes en todo su territorio (4), habiendo dado al mundo científico la denominación internacional del «ladrillo de tierra» o *adobe* (5). Referente a Italia quedaba un gran vacío. Localicé la fuente principal de información en una serie de estudios monográficos, no de carácter arqueológico o arquitectónico pero sí de carácter geográfico o etnológico. Naturalmente, dichos estudios enfocan la casa rural, excluyendo por tanto los monumentos antiguos y otras eventuales tipologías edilicias más cultas. Ellos me dieron la clave para adentrarme en un mundo casi desconocido y al mismo tiempo me enseñaron el alcance del adobe como material de construcción, incluyendo Italia, donde su difusión es mucho más amplia de lo normalmente imaginado. A través de la lectura de varios textos posteriores a 1958, de investigaciones y comprobaciones in situ, y para terminar, gracias a las valiosas

(*) *El arquitecto italiano Eugenio Galdieri, director del «Centro de Estudios Histórico - técnicos para la Conservación de la arquitectura», y autor del libro «Le meraviglie dell'architettura in terra cruda», ed. Luteraza, dió la presente conferencia en el «Primer Encuentro de Trabajo: NAVAPALOS 85» que se celebró con ocasión de la inauguración del «Centro de Investigaciones de Materiales y Técnicas Autóctonas y Construcciones Experimentales» en Navapalos - Soria, organizado por la Asociación INTER - ACCION (véase: Informes de la Construcción, n.º 372, 1986).*



Fig. 1.—Plano de Italia mostrando el área de difusión de construcciones en tierra cruda (históricas y modernas).

indicaciones de mis colegas, me fue posible organizar un cuadro suficientemente satisfactorio de la presencia y de la difusión de este fenómeno en Italia (mapa de la fig. 1).

Respecto a la parte histórica —es decir la de los monumentos antiguos— presumimos que el uso del adobe como material constructivo queda limitado, en tiempos arcaicos, a dos únicos fines: la defensa (muralla urbana) y la habitación (vivienda rural o urbana). Obras de defensa como la *agger terreus*, reconocidas en el Lacio y en Etruria meridional, son las formas más antiguas, pudiéndolas fechar entre los siglos VII y VI antes de Cristo. Formas más elaboradas, donde se han empleado grandes bloques de tierra secados al sol, aparecen en Grecia Magna (en Gela, Sicilia) hacia el siglo IV antes de Cristo y algo más tarde en Calabria (Colina de los Angleles, Cosenza). En ambos casos se conservan centenares de metros de muro hecho con bloques de tierra, descubiertos en estos últimos años. Excavaciones arqueológicas han permitido descubrir que incluso las murallas etruscas de Arezzo (Toscana) habían sido construidas con grandes bloques de tierra roja, y sobre todo han permitido comprobar que buena parte de los edificios civiles etruscos estaban construidos con el mismo sistema, en tanto que los templos eran de piedra, madera y barro cocido. Señalemos que los arquitectos del pasado, no acostumbrados a prestar atención a materiales tan «pobres» destruyeron

casi todos los testimonios. No hace mucho, la construcción etrusca de Roselle (baja Toscana) estuvo a punto de correr la misma suerte. Para las viviendas populares de antiguas ciudades romanas, el amasado de tierra y agua se hacía sobre zarzo de cañas o sobre el «tramado» de una urdimbre de madera. Buena parte de las viviendas populares de la antigua Roma eran de adobes y era practicada a gran escala la técnica del *tapial* sobre todo en muros de mampostería. De la Edad Media se conservan escasos testimonios, sin embargo últimamente, en el centro de Roma, se ha descubierto una gran estructura circular hecha de pequeños y bien calibrados ladrillos de arcilla secados al sol, cuya función aún no se ha explicado claramente.

Entre los siglos XV y XVII, tras un largo período en el que la técnica de construcción con tierra parece decaer, asistimos en Italia, y producido por influencias externas no bien definidas, a un resurgir de antiguos métodos. Tanto por el este como por el oeste, y por diferentes motivos, pueblos extranjeros entran en contacto con nuestro país, aportándonos, entre otras cosas, alguno de sus métodos constructivos, ya conocidos pero abandonados o relegados a expresiones mínimas, pobres y provisionales, como son, por ejemplo, los refugios para pastores. Empujados por la creciente presión otomana en los Balcanes, buen número de pueblos cristianos de Albania, Yugoslavia y Grecia se refugian en Italia (Marcas, Puglia, Calabria) llevando consigo el uso de la construcción con tierra, traída a su vez por los turcos a los países de ocupación.

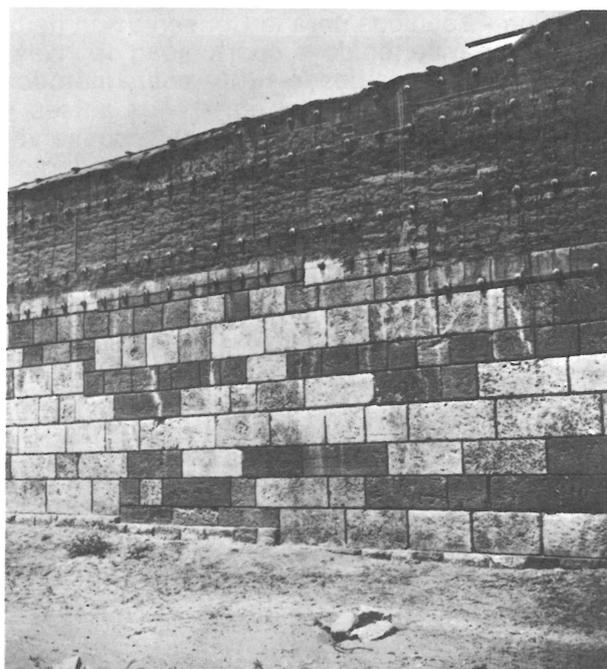


Fig. 2

Por el oeste llega a Cerdeña el largo dominio español. Fue notable el asentamiento de aragoneses en la zona de Cagliari, en la vertiente oeste de la isla. Allí, además de las nobles construcciones de piedra que desde hacía años se venían levantando con influencia española (7), la isla se cubre de construcciones de adobe. Estas se configuran de dos formas netamente diferenciadas: las del sur son del carácter urbano, y su construcción se adentra hasta mediados de nuestro siglo (Quartu Sant'Elena, por ejemplo, es una pequeña ciudad de casi 15.000 habitantes donde el 90% de las viviendas urbanas de dos a tres plantas están construidas con adobe); en la zona de Oristano en cambio, son de tipo rural pero con clarísima influencia tipológica castellana. En ambas zonas, la nomenclatura técnica es, aún hoy, la española: la cubierta es *sa bòveda*, el tabique es *su tabicu*, etc. (8).

Otra área rica en construcción de tierra es la llanura de Marengo, en las cercanías de Alejandría (bajo Piamonte), cercada por tres ríos y especialmente lluviosa. Aún hoy, por lo menos el 75% de las casas, en 9 municipios de 4.000 a 1.000 habitantes están hechas de tierra prensada en encofrados.

Esta técnica particular (en la que los huecos se abren después de completar el muro) está favorecida por la excelente calidad de la tierra, rica en hierro y aluminio, como denuncia su llamativo color rojo. Uno de estos asentamientos piamonteses fue, en estos últimos años, objeto de atento estudio: se trataba de captar el eco de un asentamiento de sarracenos llegados de España a principios del siglo XVII (9). Personalmente no creo que un fenómeno esporádico y de corta duración pueda haber dejado una influencia tan profunda como la modificación de una tradición constructiva, sin dejar rastro en la lengua o en el traje. Pienso por tanto, que únicamente las condiciones geomorfológicas y sociales pueden haber favorecido la extensión de este fenómeno.

Si hacemos referencia a otras presencias diseminadas en toda Italia, el curso oriental del Ticino, Emilia-Romana, y especialmente el Abruzzo, en la vertiente oriental de la península, donde fueron censadas en 1933 unas 7.000 *pinciare* o casas de adobe (10), llegamos a la conclusión que el fenómeno de las casas de adobe también ofrece, en nuestro país, un panorama satisfactorio, sostenido por una larguísima tradición y por la falta absoluta (al menos en las zonas de población más dispersa de Cerdeña y Piamonte) de ese sentimiento de vergüenza que constituye hoy el principal enemigo de las viviendas de adobe. También en Italia vuelve a despertar el interés por este tipo de construcción, buen auspicio para un inteligente y sistemática obra de conservación y, en lo posible, de difusión. Un ejemplo: se aconseja el uso de casas de adobe en las zonas sujetas a riesgos sísmicos dado el comportamiento favorable de este tipo de estructuras en Turquía y en Oriente Medio, etc.



Fig. 3

NOTAS BIBLIOGRAFICAS

1. Véase mi participación en las siguientes reuniones: First International Conference on the Conservation of mud-brick monuments, Yazd (Irán), 1972; ICOM-ICOMOS-IRAN. Third International Symposium on mud-brick (adobe) preservation, Ankara (Turkey), 1980; ICOM-ICOMOS-Turkey.
2. El estudio fue publicado con gran retraso: P. V. de la B.: *Principes de Géographie Humaine*, Paris, 1948, pp. 150-154, y tabla XVI.
3. H. Goiffon: *L'Art du maison piseur*, Paris, 1772. Cointe-reaux, F.: *Même maison de terre sortant de la main de l'ouvrier*, Paris, 1790. De estas dos obras sobresalientes han derivado otros manuales en España y en Italia y, sucesivamente, en Inglaterra, etc.
4. En la vasta bibliografía, dedicada en cuanto al pasado, más a la tipología que al material empleado, encontramos por ej. G. de Cárdenas: *La casa popular española*, Bilbao, 1944; P. J. Lavado: «Tipología y análisis de la arquitectura mudéjar en Tierra de Campos», el *Andalus*, XLIII, Madrid, 1978, pp. 429-56, etc. Para una bibliografía más amplia, ver aquella contenida en L. V. Elias y R. Moncosi: *Arquitectura popular en La Rioja*, Madrid, 1978.
5. Para la historia de la palabra *ideb* del egipcio antiguo, con la mediación árabe *at-tub* y para la otra nomenclatura técnica española (*tapia*, *duba*, *hormazo*, etc.) véase B. Bassegoda Musté: *Nuevo glosario*, Editorial de la Universidad Politécnica, Barcelona, 1976; véase también E. Galdieri: *Le meraviglie dell'architettura in terra cruda*, Roma-Bari, 1982, pp. 26-28.
6. A. Lorenzi: «Tipo del cassionotti d'argilla della Fraschevera», *Rivista geografica italiana*, n.º 21, 1914; P. de Grazia, «Le case rurali suburbane di argilla a Senise (Potenza)», *Bolletino della Società geografica italiana*, serie VI, n.º 9, 1932; O. Baldacci: «L'ambiente geografico della casa di terra in Italia», *Rivista geografica italiana*, n.º 65, 1958, suplemento, pp. 13-43.
7. Ver, entre otros: A. Florensa: «Il gotico catalano in Sardegna», *Bolletino del Centro Studi di Storia dell'Architettura*, n.º 17.
8. Ver M. Mossa: *Architettura domestica in Sardegna*, Cagliari, 1957.
9. También se recuerda la hipótesis en G. Carpinello Castellani: «Strutture murarie in terra bauta nelle casi di Novi Ligure», *Palladio*, n.ºs 23-25, 1974.
10. Referido en Balducci, *op. cit.* Recientemente se ha celebrado una reunión sobre las casas de tierra en Abruzzo, seguido de una Exposición, a cargo de la Facultad de Arquitectura de Pescara (Italia): «Las casas de tierra: recuerdo y realidad», Pescara, 5/15 de marzo de 1985.